

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE DOCUMENTACIÓN, CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LIMPIEZA DE ESCOMBROS Y CONSOLIDACIÓN DE EMERGENCIA EN EL EDIFICIO DEL ANTIGUO PRIORATO DE SAN BENITO, CALLE SAN BENITO, Nº 27 DE PORCUNA (JAÉN).

Fernando-Enrique SALAS HERRERA
Rafael-Antonio SACO MONTILLA
Pablo-Manuel MILLÁN MILLÁN
Pablo-Jesús CASADO MILLÁN

RESUMEN.

La zona de actuación se ubicó en el patio de la Santería de la Iglesia de San Benito, en concreto sobre parte de los restos que fueron estancias del Priorato y posteriormente Hospital Municipal regentado en su última fase por las Hermanas de San José. Dicho patio de la Santería había servido en las últimas décadas para acumular los escombros de las distintas reformas de la Iglesia de San Benito y de la vivienda de los santeros, dada la precariedad presupuestaria y material de las mismas. De otro lado, se habían amontonado multitud de basuras creciendo vegetación espontánea, proliferando insectos, etc. convirtiendo un área del conjunto de San Benito en un vertedero que evidenciaba la dejadez y el abandono. Dicha situación no había favorecido la conservación de los restos del palacio prioral, estando alguno de sus muros cercanos al derrumbe. La actuación priorizó la conservación frente a la eliminación de elementos en ruinas en épocas recientes. Los resultados permitieron regenerar un espacio completamente perdido y abandonado con su última fase de uso como conjunto en el siglo XVIII, de cara a recobrar su uso histórico como articulador de dicho conjunto.

ABSTRACT.

The area of operation was located in the yard of Santeria of Church of San Benito, in particular on the remains that were stays of the Priory, and later Municipal Hospital run in its final phase by the Sisters of St. Joseph. This yard of Santeria had served in the past decades to accumulate debris from the various reforms of the Church of San Benito and housing of Santeria, due to the precarious budgetary and material thereof. On the other hand, this place had plenty of garbage piled up, growing spontaneous vegetation, proliferating insects etc., converting an area of San Benito Church in a landfill, evidencing the neglect and abandonment. The intervention prioritized the preservation against the removal of dilapidated structures in recent times. The results allowed regenerate a completely lost and abandoned space with its latest phase of use, as in the eighteenth century, in order to regain its historical use as coordinator of that set.

1. SITUACIÓN GEOGRÁFICA, MEDIO FÍSICO Y URBANO.

La intervención arqueológica puntual de apoyo a la restauración mediante documentación, control arqueológico de limpieza de escombros, y consolidación de emergencia que planteamos en el proyecto se realizó en el nº 27 de calle San Benito de Porcuna (Jaén), antigua sede del Priorato de San Benito, con la intención de conocer, analizar y valorar los restos de muros y pilares de dicho edificio religioso para redactar un proyecto de conservación y restauración y conocer los restos de pavimentos hoy subyacentes bajo los escombros de los forjados y cubiertas del edificio y en la zona del patio por el amontonamiento de escombros de la Iglesia y por el estercolero.

Se establecieron siete fases de actuación, una primera de recopilación de información y redacción de proyecto, una segunda de limpieza de hierbas y malezas, una tercera de documentación inicial (con la primera lectura de paramentos), una cuarta de limpieza y retirada de escombros y tierras, una quinta de análisis estratigráfico de los paramentos, una sexta de consolidaciones y apeos puntuales de urgencia y una séptima y última de síntesis y redacción de memoria.

Estos restos de edificio se encuentran en el último tramo de la calle San Benito (antiguo Llanete de la Herrería¹), una calle muy peculiar dado que recoge situaciones de viario y manzanas muy dispares: un tramo descendente, ancho y casi recto con amplios acerados y arboles en alcorques, un angostamiento curvo, un llanete o plaza cuadrada ascendente de 50 x 15 m. y un tramo recto que no coincide en anchura con el inicial.

En esta zona se encuentra con la plaza de San Benito de por medio la antigua iglesia de Santa Ana. Frente a la antigua iglesia de Santa Ana se encuentra un conjunto de casas de protección oficial en el emplazamiento donde estuvo de 1957 a 1995 el Grupo Escolar “San Benito” y anteriormente, un edificio de al menos el siglo XVIII, la casa de los Ollero o “casa grande”.

Porcuna es una población de la provincia de Jaén, que se encuentra en la Campiña de dicha provincia, al sur de las estribaciones de Sierra Morena y a una altitud de 475 m. sobre el nivel del mar. A ella se llega por la carretera nacional 324 Jaén-Córdoba. El valle del Guadalquivir se extiende al norte del medio que domina Porcuna. Los suelos del área de

Porcuna son miocénicos (calcarenitas, arcillas y margas) y cuaternarios y se caracterizan por ser ricos en recursos (suelos para cultivo, vegetación...). Estos recursos han favorecido la ocupación de las comunidades humanas desde el Pleistoceno.

Se accede al Conjunto del edificio al solar desde el centro urbano por dos recorridos:

1°. Desde La Farola hacia el tramo de la Carrera de Jesús donde se ubica el Arco, hasta la Plaza de Andalucía o de la Iglesia descendiendo por la antigua calle Remedios o Alférez José Gallo, doblando a la izquierda por la calle Convento o Ricardo Dacosta, a mano izquierda por la antigua calle Pozo Tejero hoy Toribio Herrero y siguiendo por la antigua calle del Moral o Alférez José Morente. Se baja por la calle Gitanos hoy Luis Aguilera y Coca, doblando a mano izquierda por la calle San Benito y al fondo de dicha calle, en lo que popularmente se conoce como “el llano de San Benito”, tras pasar por el Llanete del mismo nombre se ubica el Conjunto de San Benito.

2°. Desde La Farola hacia el tramo de la Carrera de Jesús que va hacia el Paseo del mismo nombre y al final de dicha Carrera a mano derecha se desciende por la Ronda Marconi, en su primer tramo conocido popularmente como la Cuesta de Jesús, y se va hasta el fondo de ésta, dejando a mano derecha el castizo barrio de la calle de Los Garrotes y Peñuela y a mano izquierda la nueva urbanización del Albaicín. Dicha Ronda desemboca en el tramo de la calle San Benito donde se encuentra el inmueble.

La calle San Benito tiene cuatro zonas desde su origen en la calle Gitanos (hoy Luis Aguilera y Coca). La primera oriental un tramo recto descendente, que debió de surgir de la Puerta de San Benito (Aranda, 1996, 253)² en la Medina medieval (Casado *et al.*, 2004, 104) que tiene la idea de calle ancha arbolada (en torno a 15 m.) y que termina en una estrechura en zig-zag, que es otro de los tramos. La tercera es un llanete amplio (+/- 740 m².), ascendente, que en origen tenía plataformas escalonadas y donde a mitad de los años 90 en una reforma se hizo una calzada rodada y amplios acerados escalonados con bancos y naranjos. A partir de este llanete con la Iglesia de San Benito determinando surge un cuarto tramo de calle llana.

A la calle San Benito confluye por el Norte la Travesía de Llana y el Camino de San Marcos o del Cerrete de La Calderona. Por el Sur confluyen la calle Sileruela de San Benito y Cristóbal López, en el primer tramo. En el Llanete confluyen la calle Padre Galera y el gran eje de la calle Santa Ana. Tiene origen en la calle Gitanos (hoy Luis Aguilera y Coca) y desemboca

en la Ronda Marconi. En esta zona, por donde hoy se encuentran las excavaciones del sector San Benito, surgía una vereda que iba a parar al Camino de Castro, Montilla o Lucena conociéndose la zona como Portillo o Portillejo de San Benito.

2. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS.

Conforme al Proyecto de “Documentación, Control Arqueológico de Limpieza de Escombros y Consolidación de Emergencia en el Edificio del Antiguo Priorato de San Benito, calle San Benito nº 27 de Porcuna (Jaén)”, autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, el día 21 de enero de 2011, dieron comienzo las fases 2 a 7 de actuación reflejadas en el mencionado proyecto de intervención.

Previo al inicio de la intervención, con fecha 5 de abril de 2011, se recibió notificación por parte de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén, por la que se modificaba el nombramiento del arqueólogo inspector asignado en un primer momento, Alejandro Villanueva Pérez, luego sustituido por Marcelo Castro López.

Una nueva incidencia anterior al comienzo de los trabajos estuvo relacionada con la firma del Libro Diario por parte del nuevo inspector. El viernes 24 de junio se hizo entrega en la Delegación del Libro, con todos los datos rellenos, sólo a la firma del inspector, e igualmente, se hizo entrega en el registro de dicha institución del oficio por el que se indicaba que la actividad se iniciaría el lunes 4 de julio. Finalmente, el libro no se pudo recoger hasta el lunes 18 de julio.

De este modo, el primer día de trabajo se retrasó hasta el martes 19 de julio, dedicado a la retirada de todos los elementos metálicos y electrodomésticos abandonados en la zona de actuación, para su tratamiento por una empresa especializada.

Seguidamente se empezó a eliminar todo tipo de hierba y maleza nacida, especialmente en el camino que sirve de acceso desde la calle San Benito hasta los patios y huerto, ya que sería el lugar elegido para colocar los contenedores de extracción de tierra.

Al día siguiente se empezó el proceso de retirada de la higuera silvestre nacida junto a la actual cocina de los santeros, dejando ver el estado en el que se encontraba el muro de tapial (E-45) que constituye el límite Sur de la habitación de los muros de tapial, observando que el hueco

que se empezó a abrir en 2008, había adquirido unas mayores dimensiones como consecuencia de las lluvias caídas especialmente en los dos últimos inviernos (2009-2010 y 2010-2011), y que suponía un auténtico problema para la estabilidad, no sólo de esta estructura, sino también de la propia casa de los santeros, donde buena parte del nuevo y masivo tejado que se le hizo a la casa, descansa sobre este muro.

Tras el corte de la mayor parte del ramaje de la higuera, y a la espera de poder limpiar más la zona para eliminarla por completo, se pasó a la parte de entrada a los patios y huerto, ya que se pretendía ampliar las puertas que servían de acceso, permitiendo así entrar el camión del Ayuntamiento para poder alojar los contenedores junto al cúmulo de escombros, facilitando de una forma importante su porte.

De este modo, se inició la retirada de escombros acumulados sobre el muro de tapial (E-38), con una orientación norte-sur, y que representa el límite oeste de la habitación de los muros de tapial. Su limpieza permitió documentar la existencia de un vano cegado con una losa de piedra, en su extremo norte, y que se trataría de una puerta, si bien su tramo inferior no es visible debido al escombros existente, ya que forma parte del camino generado entre la calle San Benito y la zona alta del huerto.

En la parte sur del muro, se documentó el resto de un pilar de mampostería (E-94), con una orientación este-oeste, adosado a la base del muro E-38, presentando en su cara sur un revestimiento de cal, que se proyecta hasta lo que se puede ver del vano que se desarrolla bajo la escalera de acceso a la planta primera de la habitación de los muros de tapial por la cara sur del muro de tapial E-45.

La limpieza continuaría en dirección sur, sobre la coronación del muro (E-81) que viene a delimitar la propiedad entre el Ayuntamiento de Porcuna y la Iglesia de San Benito, del que apenas se podía adivinar sus límites por la gran cantidad de escombros amontonados.

Nuevamente, en el límite norte del muro E-81, se observa lo que sería el derrumbe de un muro y que por coincidir con la misma orientación que la del muro (E-18) del edificio del Priorato, pudiera tratarse de la misma estructura, pero dado lo reducido del espacio, y el escombros aún existe en esta zona, no permite adscribirlo con total seguridad.

El domingo 24 de julio se baja hasta el lugar de la intervención tras tener noticia de un accidente en las puertas de entrada a los patios de la Iglesia de San Benito por la calle de igual nombre, observando como el muro de ladrillo a la derecha de las puertas se vio afectado por el impacto de un coche marca Peugeot 205 al intentar ir en marcha atrás, de modo que se resquebrajó el muro, hasta el punto que la puerta de este lado quedó descolgada.

A la mañana siguiente, tras notificar el incidente al Ayuntamiento, ya que las puertas se encuentran dentro de su propiedad, se personó el maestro de obras quien determinó el arreglo del muro, demoliendo el pilar de ladrillo en el que estaba anclada la hoja occidental de las puertas. Respecto al muro, se decidió enderezarlo mediante el uso de una máquina retroexcavadora, evitando así el tener que construir de nuevo dicha estructura.

Subsanado el incidente de las puertas, se aprovechó para abrir el hueco necesario que facilitara la entrada del camión del Ayuntamiento para dejar los contenedores para las tierras sobre el camino, lo que aceleraría y mejoraría ostensiblemente la eliminación de los escombros.

En la retirada de escombros se ha podido ver la cantidad de basura que se ha ido generando como consecuencia de las diferentes obras acometidas tanto en la Iglesia, como en la casa de los santeros, así como en los patios en los últimos cuarenta años... restos de ladrillos, fibro-cemento, yesos, plásticos, botellas de vidrio de diferentes líquidos... así mismo, se ha observado varios momentos de incendio, con capas generalizadas de cenizas, tal vez como medida de limpieza de la zona.

El escombros acumulado sobre el pavimento del patio de la Santería (CE-3), se hallaba en cierto punto contenido por un muro elaborado por mampuestos de diferentes tamaños, pero que se vería desbordado, especialmente con la obras acometidas en la casa de los santeros, con el arreglo del tejado de la vivienda y el interior de la misma, y previamente con la demolición del muro prioral E-18 por parte de la Escuela Taller Obulco, lo que se aprovecharía para construir en la zona la cocina de los santeros, y adosado a la cara Sur de lo que quedó del muro, se construyó el lavadero.

Con el desescombro de la parte que corresponde con el patio empedrado de la Santería, se empezó a documentar en planta la coronación conservada de un muro (E-79), con la particularidad de presentar un desarrollo casi circular, con una buena factura en su fábrica, adosado en su extremo norte con el resto del lateral occidental del vano de puerta (E-62) que se abre en el tramo inferior del muro E-18. Precisamente, cercano a este punto se hallaría en pie un tambor de columna romana (E-91). Ambas estructuras, tanto el nuevo muro como el tambor de columna, se ha comprobado fotográficamente que a principios de los años 80 del pasado siglo XX se hallaban visibles, pero como resultado de la continuación en la acumulación y vertido de escombros y basuras en la zona, llegó a sepultarlas.

De forma momentánea, y tras llegar a la altura de la higuera nacida en la habitación al oeste de la cocina de los santeros, se decidió esperar a resolver el problema de la oquedad en el muro de tapial E-45, para poder seguir retirando el escombros hasta su totalidad, una vez se subsanara el peligro. En lo poco que se retiró la basura de este sector, se pudo comprobar cómo la estancia conservaba un pavimento formado por baldosas de barro.

El jueves 4 de agosto tuvo lugar la visita del responsable de seguridad y salud laboral, el arquitecto Pablo Manuel Millán Millán, para determinar las medidas a adoptar respecto a aquellas estructuras que presentaban un mayor peligro de estabilidad, dictaminando lo siguiente:

- Demoler todos los elementos que presenten riesgo de caída por desplome o patologías constructivas..
- Apear todos los elementos que tengan riesgo de inestabilidad en el proceso de limpieza. El apeo será provisional.
- Consolidar todos los elementos que se vayan a conservar, haciendo especial incidencia en las medianeras.

De este modo, el lunes 8 de agosto se empezaron a acometer los trabajos indicados por el arquitecto del proyecto, así, con la ayuda de la grúa con cesta elevadora propiedad de José Juan Toribio Santiago, se empezó por demoler de lo que quedaba del forjado y pavimento de la primera planta en la zona de la habitación de los muros de tapial (CE-8 y CE-9), dejando únicamente las vigas de madera.

A continuación, se pasó al resto de fachada del edificio prioral que se encuentra adosada a la casa de los santeros, por encima de la entrada (E-42) por la calle San Benito al cuarto de los muros de tapial, donde existe un vano de ventana (E-43) que se encontraba cegado con ladrillos huecos industriales, y donde se observaban varias fisuras, con peligro de caída hacia el acerado. De nuevo, con la ayuda de la cesta elevadora, se procedió a la demolición de este cegado, de una forma controlada, para evitar un posible desplome incontrolado.

Finalizado el derribo, se pudieron abrir las puertas de entrada a la estancia, sin peligro de caída alguna de cualquier elemento inestable, permitiendo ver de una manera más clara la oquedad en el muro de tapial E-45 por su cara norte, así como el estado de conservación del propio muro en su tramo superior, así como de los restantes muros que delimitan el espacio, y de la escalera que servía de acceso (E-49) a la primera planta. Igualmente, se pudo comprobar la cantidad de escombros, aparte del ya generado por el derribo anterior, y basura acumulada como consecuencia del abandono y deterioro de este ámbito. Entre los elementos allí dejados destacaban desde una bicicleta, los restos de unas andas que en su día sirvieron para la procesión del Corpus, una mesa, un bidón de hierro, etc.

Antes de finalizar la jornada, las cabezas de las vigas tanto del umbral de la ventana E-43, como las del umbral de la puerta (E-52) que servía de acceso a la planta primera de la habitación de los muros de tapial por el Sur de la E-45, fueron fijadas con mortero de yeso, como medida preventiva, hasta su sustitución por otras de hormigón.

A la mañana siguiente, y previo a la limpieza de la planta baja de la habitación de los muros de tapial, se abrieron los huecos para la colocación de las placas donde se soldarían los postes de las nuevas puertas de acceso a vehículos a los patios y huerto desde la calle San Benito, por la parte de propiedad municipal.

La limpieza del cuarto llevaría varios días, generando un total de tres cubas contenedoras de escombros, tras las cuales se pudo valorar de una forma más real el estado de conservación, sobre todo del muro de tapial E-45, donde se comprobó, como la oquedad correspondía con lo que en su día fue un vano (E-47), tal vez de ventana, existiendo otro vano en su extremo occidental (E-46). Este último, tal vez realizado con la idea de facilitar el alojamiento del carro o las andas que portaban al Cristo de la Expiración. En este cuarto con

acceso desde la calle, así como en la planta primera, dicha cofradía guardaban sus enseres y trajes de nazarenos y de la banda de romanos. La limpieza del cuarto, permitió que se pudiera ver también el pavimento de cemento con el que contaba.

En lo que respecta al muro de fachada, en su cara sur, en el lateral derecho se documentaría un derrame o abocinamiento de ventana (UEC-CXXXV) cegado con ladrillo y yeso, ventana que correspondería con la conservada en lo que fue la sala de estar de la casa de los santeros.

Respecto al muro de tapial E-38, que limita la habitación al oeste, se comprobó como el revoco de yeso que protege al tapial, se encontraba muy deteriorado, dejando una parte del tapial, así como la base de mampuestos donde se asienta a la intemperie, por pérdida del revoco. Al norte de esta estructura se pudo ver el vano de puerta (E-39) que se encuentra sellado por losetas de piedra tomadas con yeso por su lado oeste.

El límite este de la estancia la conforma en su base un muro de ladrillos (E-53) que servía al mismo tiempo como puntos de apoyo para los peldaños de la escalera (E-49) que subía a la planta primera. Por su parte, lo que sería el hueco bajo la escalera, y toda la parte superior desde el último peldaño de la escalera, la medianería lo constituía un muro de losetas de piedra tomadas con mortero de yeso.

Ambas estructuras se hallan desnudas, sin ningún tipo de revoco que las aisle de la climatología, lo que explica los graves problema de humedad que presenta todo el lateral occidental de lo que fue la vivienda de los santeros, con el problema añadido del peso que supone el nuevo tejado (E-59) con forjado de vigas y bovedillas de hormigón, que amenazan no sólo a esta estructura, sino también al muro de tapial E-45, donde se observan fisuras en su paño, e igualmente, existen varias grietas en toda la planta primera de la vivienda que amenaza su propia estabilidad.

Entre el miércoles 10 de agosto y el siguiente miércoles 17, con la excepción del jueves 11 y viernes 12, donde los operarios fueron empleados por el Ayuntamiento en otras labores ajenas a la intervención, y el lunes 15 de agosto que fue día festivo y no se trabajó, se llevó a cabo la demolición, tanto de la antigua ahijadera, colindante con el estercolero, así como del

lavadero de la Santería, dos cuerpos de construcción contemporánea, en desuso y focos de acumulación de basura.

El mismo miércoles 17 se desmontó el muro Norte (E-1) que limitaba el estercolero de la Santería entre la cara este del contrafuerte (E-23) en el ángulo NO de la segunda nave de la Iglesia de San Benito, y el muro (E-7) que servía de separación entre los patios de la Iglesia (CE-14) y la Santería (CE-3).

Sería a la mañana siguiente cuando se iniciara su excavación, ya que se trataba del único lugar cuyos rellenos se hallaban contenidos, existiendo una capa de cemento (E-2) a modo de pavimento, que ocupaba gran parte de la superficie de este espacio, sellando el contenido del estercolero.

Antes de iniciar la excavación como tal, se limpiaría el perfil generado con el desmontaje del muro (E-1) que lo limitaba al norte, dejando ver diferentes momentos de vertido, pero al mismo tiempo, dejó claro que los rellenos sólo profundizaban o bajaban hasta la altura del pavimento del patio, ya que existía la duda que pudiera estar rebajada esta zona para dotar de una mayor profundidad al estercolero.

Desde un primer momento se hallarían tanto una pila de lavar, de un tamaño importante, así como los muros de losetas de piedra que delimitaban un espacio aprovechando la cara norte (E-90) de la segunda nave de la Iglesia y la cara este del contrafuerte (E-23), presentando en ambas estructuras, evidencias de haber estado cubierto, y que pudo haberse tratado de un gallinero para la cría de aves de consumo de los santeros.

La excavación del estercolero se hubo de suspender durante dos jornadas, el lunes 22 y martes 23 de agosto, debido a la colocación de las nuevas puertas de acceso a los patios y huerto por la parte de propiedad municipal, y por otro lado, al arreglo del muro de ladrillo hueco industrial (E-92) que se vio afectado por el impacto del coche y que fue necesario la utilización de pequeñas lañas de hierro para grapar o sellar la grieta abierta en sentido horizontal, y que afectó incluso a uno de los pilares que servían de refuerzo del muro por su parte Sur.

También hubo de construirse un nuevo pilar, en sustitución del destruido por el accidente, y que serviría de sujeción de la hoja de la puerta occidental y al mismo tiempo, del propio muro.

Finalizada la colocación de las nuevas puertas, se retomó la excavación del estercolero, que permitió sacar la pila de lavar (E-6) al completo, conservada íntegramente, labrada en un único bloque de piedra, y asentada sobre cuatro puntos elaborados con mampuestos y yeso, dándole una inclinación hacia el norte para que el agua pudiera salir a través del orificio que presenta en esta cara.

Como hecho anecdótico, tanto en el hueco bajo la pila como en la parte sur de la misma y en su lateral izquierdo se recuperó (UEN-5) una cantidad importante de botellas de vidrio de diferentes contenidos y repertorio, que iba desde productos sanitarios, alcohólicos o de leche.

La pila de lavar, así como los muros de losetas de piedra (E-3 y E-4) del gallinero se vio como se asientan sobre un pavimento de losas de piedra (E-22), muy deteriorado y desgastado, que sólo se desarrolla en el espacio del estercolero, aunque tanto en el interior del gallinero, como en su zona exterior norte, éstas faltan, no existiendo ningún tipo de pavimento, nada más que la tierra. A partir de lo que fue el muro Norte (E-1) del estercolero, es donde comienza el pavimento empedrado (E-24) del patio de la Santería (CE-3), si bien, entre el muro occidental (E-8) de la antigua ahijadera y el propio muro del estercolero E-1, se encuentra el pozo séptico (E-89) de la casa de los santeros, revestido con mampostería de piedra y cubierto con un forjado de vigas y bovedillas de hormigón, y que actualmente se halla en uso, por lo que el pavimento empedrado está perdido en este sector.

Justo a la altura de este pozo se ve cortada la canal (E-33) de conducción de aguas que se dirige al pozo de la “Cueva de San Benito”, aunque se debe señalar, que dicha canal presenta un desnivel poco antes del pozo séptico, que hace que el agua se dirija también hacia éste, de modo que es posible que en origen existiera este pozo para recoger las aguas del patio, y que *a posteriori* se empleara para el uso que tiene hoy día, aunque tampoco se puede descartar que el mencionado desnivel de la canal pueda corresponder a un fallo del terreno, ya que al encontrarse también toda la zona de salida al patio por la casa de los santeros pavimentada con cemento (E-

13), incluyendo lo que fue el suelo de la antigua ahijadera, no permite saber si la canal proseguía más allá del pozo, o si éste representaba el final de la misma.

El rebaje y excavación del estercolero permitió ver como lo que se identificó como el muro divisor (E-7) de los patios se trataba de una construcción reciente o que al menos no tenía relación directa con las estructuras de la Iglesia, ya que se observó que sólo topaba contra el muro norte (E-90) de la segunda nave, y no trababa con él, pero más revelador fue ver que bajo el muro pasaba parte del pavimento empedrado (E-86) del patio de la Iglesia (CE-14) y de las losas de piedra que lo enmarcan al sur, y que sobre este pavimento y la base del muro existía una pequeña capa de tierra, que lo hacía descartar por completo como el posible muro que aparece representado en el plano de 1807.

El desechar a este muro como el de 1807 se debió a que lo que en un principio se consideró como un adosado al muro E-7 o parte del mismo, en realidad se trataba del muro de 1807 (E-78), y que se conservaba entre el muro E-1 y el lateral derecho de la pila de lavar (E-6). Lo que sucede es que en el espacio entre la pila y el muro norte de la segunda nave de la Iglesia, del muro E-78 sólo quedaba a ras tanto del pavimento (E-86) del patio de la Iglesia en su lado este, como del pavimento (E-22) de losas de piedra de la zona del estercolero al oeste, y que parece que en su momento conformó una especie de paso entre ambos patios, una especie de puerta, ya que en realidad, no era el muro E-7 quien llegaba hasta el muro de la Iglesia, sino otro (E-77) que sellaba este acceso, adaptado al espacio, y bajo el cual era donde se veía como continuaba el pavimento del patio de la Iglesia.

Entre el miércoles 24 y el viernes 26 de agosto se llevaron a cabo los trabajos de consolidación de la zona superior del tejado (E-65) de la cocina de los santeros, donde se sellaron las grietas existentes con mortero de yeso, se retiraron todos aquellos elementos con peligro de caída y se realizó el apuntalamiento de los vanos existentes, dos sobre el lateral norte del tejado, uno de una posible alacena o estantería (E-57) y otro de una antigua chimenea (E-58), y un tercer vano (E-70) sobre el lateral este del tejado. Sobre éste último, se había originado una oquedad importante, de modo que se cerró, evitando así la entrada del agua de lluvia o de cualquier animal, con el peligro que suponía, sobre todo al estar el tejado (E-59) de la vivienda de los santeros apoyado sobre este muro.

Terminados los trabajos de arreglo, se aprovechó para limpiar el tejado (E-65) de la cocina y sustituir aquellas tejas que se encontraban rotas, ya que de la higuera nacida junto al muro oeste de la cocina, gran parte de su ramaje descansaba sobre el mismo, lo que ocasionó un gran deterioro de la estructura.

El siguiente paso fue el de construir un pequeño tejado a modo de albardilla sobre las molduras (UEC-XLVIII) que coronaban el muro (E-18) del Priorato, afectadas por el desgaste ocasionado por los elementos meteorológicos, construyendo el tejado a dos aguas, utilizando para ello tejas árabes. Se aprovecharía igualmente para limpiar y revestir de yeso lo que fue el lateral oriental del vano de una ventana (E-60) en el propio muro prioral, cuyo tramo inferior ya presentaba otra albardilla (E-61).

El jueves 25 de agosto se tuvo la oportunidad de eliminar la higuera nacida en la grieta (UEC-CCCIV) del muro Norte (E-90) de la segunda nave de la Iglesia de San Benito, tras cuyo corte, se regó la zona con herbicida (glifosato) para intentar secarla de raíz. Al contar con una escalera que nos permitió realizar este trabajo, se empleó también para limpiar de las hierbas secas de todo el lateral Este (E-23) del contrafuerte.

En la mañana del viernes 26 se inició el derribo del muro de ladrillo (E-20) sobre el muro (E-7) que divide los patios, retirando al mismo tiempo la coronación de hormigón (UEC-XXXII) que presentaba este último, dejando ver el relleno de escombros que contenía.

Este mismo día se apeó al Sur el hueco en el muro de tapial E-45, siguiendo lo indicado por el arquitecto, como medida previa, tanto para la limpieza de este sector, como para la restauración del propio muro.

El lunes 29 de agosto el trabajo se centró en la retirada de las vigas de madera de los umbrales de la puerta (E-52) de acceso a la planta primera en la habitación de los muros de tapial, como de la ventana (E-43) en la línea de fachada, para sustituirlas por vigas de hormigón, con la idea de atarlas entre ellas y dar una mayor estabilidad a los muros que componen la estancia de los muros de tapial.

De este modo, y tras preparar las coronaciones de los muros se dispusieron un total de seis vigas, en grupo de dos, de las siguientes medidas:

- Sobre la zona de fachada, dos vigas de 2'60 m. de longitud.
- Entre la muela de muro recrecido (E-41) sobre el muro de fachada (E-40), y el pilar de mampostería (E-50) sobre el muro de tapial E-45, dos vigas de 4'40 m. de longitud.
- Entre el pilar de mampostería y el propio muro de tapial E-45, dos vigas de 2'80 m. de longitud.

Para asentarlas se usó mortero de cal, y para evitar que pudieran separarse entre los pares de vigas, se unieron entre sí mediante varillas de acero roscadas con tuercas.

Sobre las vigas de la línea de fachada, en el extremo occidental de las mimas, se construyó una pequeña albardilla con tejas curvas árabes, usando ladrillos huecos industriales y mortero de cal para la construcción. De este modo se quería evitar que la coronación del muro recrecido (E-41) sobre el muro de fachada, para evitar que el agua de lluvia siguiera penetrando en la estructura. En el extremo oriental, al ser un espacio muy angosto, se dio una pequeña caída al mortero de cal para que hiciera la misma función que la del tejado del otro lado.

Aprovechando el montaje del andamio en este sector, se realizaría el sellado del lateral tanto del muro de fachada E-40, como del recrecido E-41, con mortero de cal.

Antes de construir sendos tejados sobre las cabezas de las vigas colocadas al sur, se decidió comenzar el sellado del hueco en la base del muro de tapial E-45, sacando el plomo respecto a la parte superior del muro, para al mismo tiempo ir macizando el vano E-46, realizado con probabilidad para poder dejar en el interior de la habitación el paso sobre el que procesionaba el Cristo de la Expiración que tiene su sede en la Iglesia de San Benito.

En el sellado de este vano, como en el espacio del propio hueco, que también coincidía con otro vano (E-47), con la duda que pudiera tratarse de una alacena o armario, pero que dado lo perdido de la estructura, poco más se puede decir, se empleó un tipo de ladrillo conocido

como “rústico Ocaña”, asentado con mortero de cal, macizando lo que quedaba hasta el tapial con restos de piedra.

Tras la construcción del tabique de ladrillo por la cara norte del muro de tapial E-45 se inició el desmontaje del muro E-7 que dividía los patios, con la idea de recuperar el muro (E-78) representado en el plano de 1807, y ver lo que quedaba del mismo.

En paralelo a este trabajo, el lunes 12 de septiembre, se cortarían con sierra mecánica las vigas de madera del forjado (E-48) del suelo de la primera planta de los muros de tapial, e igualmente se serraría, la viga de madera que sirvió de base a los peldaños de la escalera (E-49) para subir a esta primera planta. Una vez cortadas, se colocaría el andamiaje para terminar de fijar las vigas de hormigón asentadas entre el pilar de mampostería (E-50) y el propio muro de tapial E-45, y de otro lado, construir sendos tejados en los extremos de las mismas, con la misma finalidad que el construido sobre la E-41.

Aprovechando la construcción de estas albardillas, la cara norte del tapial E-45, sería repasada, sellando las grietas con mortero de yeso, quedando finalizada la restauración al interior de la habitación de los muros de tapial.

Al final de la jornada se empezó a trabajar en el muro de tapial E-38, en su cara oeste, empezando por recortar lo necesario del tapial para que pudieran caber los ladrillos, también “rústicos Ocaña”, a soga, sacando el plomo con la base y la coronación del muro. A la mañana siguiente, martes 13 de septiembre, quedaría concluida el revestimiento del muro, completando la coronación que presenta de dos hiladas de mampuestos en su lateral Sur.

El miércoles 14 de septiembre se terminaría la limpieza de la habitación al Oeste de la cocina de los santeros, exhumando por completo el pavimento de baldosas de barro (E-74) que ya se vislumbró cuando se inició la limpieza de esta zona. Se lograría eliminar gran parte del tronco y raíces de la higuera, nacida justo en el extremo Este de un banco o cimentación (E-71) de un antiguo muro, adosado a la base del muro de tapial E-45.

Esta estructura, elaborada con mampuestos, está revocada con yeso, y rematada en su parte superior por una cenefa de baldosas hidráulicas, decoradas con motivos geométricos. Este

banco o cimentación de muro termina a la altura de un vano de puerta (E-56), cegado con losetas de piedra, y que serviría de paso entre esta estancia y la que hoy día usa a la Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad, Stmo. Entierro de Cristo y Virgen de las Angustias, y que anteriormente fue la sala de estar de la vivienda de los santeros .

En esta misma habitación, sobre el pavimento y bajo la ventana (E-64) de la cocina, se desarrolla un canal de evacuación de aguas (E-75), aprovechando el desnivel que presenta el suelo en esta parte, con una caída norte-sur, estructura que se halla vinculada a la cocina de los santeros, ya que servía para que las aguas de su tejado (E-65) no se encharcaran en este sector y evacuaran hacia el patio.

De igual modo, por debajo del muro oeste (E-63) de la cocina, y sobre el lateral este del canal mencionado antes, discurre el tubo de desagüe (E-76) del fregadero de la cocina, hasta adentrarse en la tierra para dirigirse hasta el pozo séptico (E-89).

El límite occidental de esta habitación lo compone un muro de mampostería (E-72), conservando una altura máxima de unos 2 m. en su lado norte, mientras que en su parte más baja, conserva una altura de 1'10 m. En el salto de altura se puede observar también una loseta de piedra (UEC-CCLXIV) colocada verticalmente, y que no se sabe si correspondía con algún vano dado lo perdido de la estructura.

Sobre la parte más alta de este muro, se asienta el lateral o colaña (E-73) de la escalera que sirve de acceso a la planta primera de la habitación ocupada por la cofradía del Cristo de la Expiración, por la cara sur del muro de tapial E-45. Se halla realizado con mampuestos en gran parte de su cuerpo, estando rematado por losetas de piedra.

Previo a la restauración de la cara sur del muro de tapial E-45, tras la limpieza de la habitación donde había nacido la higuera, hubo de retirarse el apeo que había servido de sostén y sustentación de la oquedad que se había ocasionado.

Se emplearía la misma técnica que en la cara norte de la misma estructura y como la utilizada en el muro de tapial E-38. Se sacaría el plomo con la parte alta del hueco en el muro, y se empezó a levantar el muro de ladrillo sobre la cenefa de baldosas del banco o cimentación de

muro adosado a la base del tapial. Hasta superar la altura del hueco se iría macizando el espacio, haciendo trabas con el muro ya levantado por el otro lado, para así formar un único cuerpo.

Sobrepasado este tramo del muro, en su tramo superior, y dadas las irregularidades que presentaba el tapial, con zonas donde se encontraba muy perdido a causa de la erosión y a la falta de mantenimiento, se hizo necesario raspar la superficie y retirar también aquellas costras de yeso de aquellas zonas que aún las conservaban y que tenían peligro de desprendimiento, para que los ladrillos pudieran asentarse y guardaran el plomo o verticalidad con la estructura.

Tras terminar el viernes 16 de septiembre de revestir toda la cara sur del tapial hasta la altura del tejado construido para proteger su coronación, se retomaría el desmontaje del muro (E-7) que dividía los dos patios, y de otro lado, se inició el picado de las llagas del muro norte (E-90) de la segunda nave de la Iglesia en su zona inferior, justo en la zona donde se había ubicado el estercolero de la Santería, y en el espacio en el que había estado adosado la E-7. Este tramo del muro presentaba un peor estado que el resto, debido a la humedad que se había concentrado por efecto del estercolero, y a la pérdida del revoco de cal que lo podía aislar de la propia humedad.

Del desmontaje de la E-7, relleno de escombros (UEC-CCLXXVII), como ya se vio al eliminar su coronación de una capa de hormigón (UEC-XXXII), éste se componía de restos de ladrillos, piedras, fragmentos de yeso, molduras de yeso, algunas decoradas, y que parecen proceder de la decoración del interior de la Iglesia, cuando pocos años después del Segundo Concilio Vaticano se reformaría su decoración y organización. Solamente quedaba una porción de tierra (UEN-280) sin escombros en el extremo sur, entre el muro E-78 y el muro E-7, donde se recuperó una cantidad importante de material cerámico romano.

Tras la retirada completa del muro reciente, se vio como el identificado con el representando en el plano de 1807 conserva una longitud mayor de lo pensado, prácticamente entre el baño de la casa de los santeros y el muro de la Iglesia, y como el pavimento empedrado (E-86) del patio de la Iglesia (CE-14) topa contra él, si bien es cierto que su estado de conservación en el tramo que se encontraba bajo el muro E-7 no era muy bueno, ya que presenta zonas que se hunden como consecuencia de la humedad que hace que el terreno donde se asienta ceda. Este problema parece venir con toda seguridad del pozo (E-87) que se identificó

junto al desagüe (E-88) existente en el patio, adosado en el lateral Este del muro E-7. El pozo estaría destinado a recoger las aguas de este patio. Enfrentado a él, en el muro E-78, existe un orificio que lo atravesaba pero que ahora se encuentra tapado por el lateral occidental y que está orientado tanto con este pozo como con la canal (E-33) que conduce las aguas hasta la “Cueva de San Benito”, pero antes se encuentra también el pozo séptico (E-89) en actual uso, aunque como se comentó tal vez su construcción fuera previa.

El lunes 19 de septiembre se empezaría la aplicación de mortero de cal sobre la llagas del muro norte (E-90) de la segunda nave de la Iglesia, dejando el mismo resultado que en el resto de los paramentos del edificio, llagas envitoladas, lo que da una mayor protección a los mampuestos y sillares, al tiempo que aporta una apariencia bastante regular al muro. El martes 20 quedaría terminada la restauración de la parte inferior, donde se reemplazarían algunas piezas que estaban muy perdidas al estar arenizadas.

Sería en la mañana del miércoles cuando se saneara todo el recorrido de la grieta que recorría el muro de arriba a abajo, haciendo hincapié en la zona donde había nacido la higuera silvestre, volviendo a repararla con el riego de herbicida. Toda la franja se rellenaría con mortero de cal y realizando el mismo tipo de llaga envitolada. De este modo quedó todo el lateral occidental del muro E-90 subsanado.

A última hora del día 21, y durante toda la mañana del jueves 22 de septiembre se limpiaron los tejados de la primera nave, capilla de la Soledad y sacristía de la Iglesia, sustituyendo aquellas tejas que se encontraban rotas por otras nuevas, solventando un problema de gotera existente en el lateral Este de la cubierta de la primera nave.

Las últimas labores de restauración consistieron en reparar la coronación del muro (E-81) que delimita la propiedad entre Iglesia y Ayuntamiento, y la del muro (E-78) representado en el plano de 1807, con mortero de cal, de modo que las aguas de lluvia puedan discurrir y no filtrarse dentro del alma de estas estructuras. Igualmente, se macizaría con mortero de cal los huecos abiertos en la parte del pavimento empedrado de la Iglesia que soportó al muro E-7, así como en parte de las llagas de las losas que enmarcan el patio de la Iglesia (CE-14).

Con independencia de estos trabajos, entre el jueves 22 y el viernes 23, se retiraría la rampa de escombros que se generó al sur del muro de planta pseudo-circular (E-79), y que se empleó para la retirada de escombros y la extracción de lo sacado tanto de la excavación del estercolero, como en el desmontaje del muro (E-7) que dividía los patios. Su retirada permitió ver la existencia de una escalera (E-80) entre el muro E-79 y la E-81, y ver como el pavimento empedrado del patio (E-24) de la Iglesia se adaptaba a lo que queda de un pequeño espacio, delimitado al sur por una línea de lo que fue un muro (E-84) de losetas de piedra, conservadas a ras de suelo, y por la cimentación de un pilar (E-82) y el resto de un muro (E-85) al este.

Dentro de este espacio, se vislumbran unas losas de piedra de un pavimento (E-83), sobre el que se apoya la escalera E-80 y el muro (E-79) de planta pseudo-circular, sin poder precisar su continuidad al interior de la E-79.

La retirada de este último escombros, dejó ver por completo la cara este del muro (E-81) de separación entre las propiedades de la Iglesia y Ayuntamiento, en su desarrollo entre las escaleras E-96 y E-80.

Entre la última semana de septiembre y la primera de octubre se llevó a cabo una limpieza exhaustiva del empedrado del patio de la Iglesia, limpiando sus llagas para poder realizar su dibujo y fotografía con calidad. El viernes 7 de octubre se realizaron las fotografías aéreas con la ayuda de una cesta elevadora que permitió obtener una visión completa de la zona.

El 14 de octubre tuvo lugar la visita del inspector, Marcelo Castro López, dando el visto bueno a los trabajos ejecutados.

Durante el mes de octubre hasta diciembre de 2011 se realizó el dibujo de campo.

3. CONCLUSIONES

El grado de consecución de los objetivos se puede considerar satisfactorio. La “Documentación, control arqueológico de limpieza de escombros y consolidación de emergencia en el edificio del antiguo Priorato de San Benito, calle San Benito nº 27 de Porcuna (Jaén)” ha permitido adecentar y recuperar una imagen más acorde para el conjunto de la Iglesia de San Benito.

Respecto a los escombros y basuras acumuladas, especialmente en el patio de la Santería, fueron retirados permitiendo recuperar el pavimento empedrado, así como espacios y estructuras que se hallaban cubiertas, y que si bien, aún queda una parte pequeña por limpiar, supone un cambio significativo con la situación previa a la intervención, quedando por dilucidar la posible funcionalidad del espacio que delimita la estructura (E-79) de planta semicircular.

Dentro de la línea de recuperación de una imagen más digna de los patios de una iglesia, se procedió a la demolición de aquellos espacios o habitaciones que se encontraban en el Patio de la Santería, y que no tenían sentido ya, sobre todo tras el cambio de domicilio de los santeros. En este sentido se retiró lo que fue el estercolero (CE-1), una antigua ahijadera (CE-4) y el lavadero (CE-5).

En la misma tónica, se procedió a la eliminación del muro (E-7) que servía de separación entre el Patio de la Iglesia (CE-14) y el Patio de la Santería (CE-3), desarrollado entre el baño de la vivienda de los santeros (CE-22), y el muro norte (E-90) de la segunda nave de la Iglesia de San Benito, sobre todo al tratarse de una obra contemporánea, con relleno de escombros de obras acometidas en la propia iglesia, al tiempo que permitió recuperar los restos del muro que aparecía representado en el plano de 1807, así como el pavimento empedrado del Patio de la Iglesia que se encontraba oculto por la estructura desmontada.

Por último, los trabajos realizados permitieron también consolidar y afianzar todas aquellas estructuras, que en un mayor o menor grado de conservación, se encontraban afectadas por la dejadez y el paso del tiempo, de modo que su estabilidad quedara asegurada.

BIBLIOGRAFÍA.

- AGUILERA RUIZ, María Francisca (1996): *La Restauración Borbónica en Porcuna (1875-1923)*, Colección Obulco, Casa Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Porcuna (Jaén), Porcuna.
- ARANDA CALVO, Antonio (1996): “Apuntes sobre el Archivo Parroquial de Porcuna”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 159, Año LXII, enero-marzo de 1996, Jaén, pp. 179-301.
- ARTEAGA MATUTE, Oswaldo; RAMOS MUÑOZ, José; NOCETE CALVO, FRANCISCO; ROOS, Anna-Maria y BURGOS JUÁREZ, Antonio (1990): “La ciudad

ibero-romana de Obulco. Aproximación al estudio comparado de los contextos de su territorio”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, Tomo II, Actividades Sistemáticas, Informes y Memorias, Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 238-243.

- ARTEAGA MATUTE, Oswaldo; RAMOS MUÑOZ, José; NOCETE CALVO, Francisco; ROOS, Anna-Maria y LIZCANO PRESTEL, Rafael (1991): “Reconstrucción del Proceso Histórico en el territorio de la ciudad Ibero-romana de Obulco (Porcuna, Jaén)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, Tomo II, Actividades Sistemáticas, Informes y Memorias, Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 260-267.
- ARTEAGA MATUTE, Oswaldo; RAMOS MUÑOZ, José y ROOS, Anna-Maria (1992a): “Acerca del trazado urbano y la ordenación catastral del territorio de la «civitas» Obulconense (Porcuna, Jaén). Campaña de 1989”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, t. II, Actividades Sistemáticas, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 225-229.
- ARTEAGA MATUTE, Oswaldo; RAMOS MUÑOZ, José y ROOS, Anna-Maria (1992b): “El abandono de un sector urbano de Obulco en época Flavia”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, t. II, Actividades Sistemáticas, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 310-316.
- BAENA del ALCÁZAR, Luis y BELTRÁN FORTES, José (2002): *Corpus Signorum Imperii Romani. España. Las esculturas romanas de la provincia de Jaén*, t. I, vol. 2, Associazione Internazionale di Archeologia Classica, Institut D’Estudis Catalans, Instituto de Patrimonio Histórico Español, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Murcia.
- BUENO CARPIO, Manuel (2000): *Dibujos de Porcuna. Memoria de un pueblo*, Ed. Puentes Palomares, Porcuna.
- CASADO MILLÁN, Pablo-J.; PINO RUIZ, Arturo del; RUIZ BELLIDO, Juan y SALAS HERRERA, Fernando-E. (2004): “Fortificaciones medievales del casco urbano de Porcuna (Jaén). Intervenciones contemporáneas y perspectivas de futuro”, *II Congreso Internacional sobre Fortificaciones: Conservación y Difusión de Entornos Fortificados*, 2-9 de marzo de 2003, Ed. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Sevilla, pp. 101-115.
- COLÓN, Fernando (1517-1523/1988): *Descripción y Cosmografía de España*, Padilla Libros & Editores, Original manuscrito de la Biblioteca Colombina, 1ª ed. facsímil Sociedad Geográfica de Madrid, 1908, Sevilla.
- HEREDIA ESPINOSA, Manuel (1968/1994): *Historia de Porcuna de la Provincia de Jaén*, Colección Obulco, nº 3, Casa Municipal de la Cultura, Ayuntamiento de Porcuna, Porcuna.

- JAVIERRE MUR, Áurea (1956) “El Priorato de San Benito de Jaén, de la Orden de Calatrava”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año III, núm. 8 (abril-junio de 1956), Instituto de Estudios Giennenses, Diputación de Jaén, Jaén, pp. 9-44.
- MADOZ, Pascual (1849): “Porcuna”, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo XIII, Madrid, pp. 154-155.
- MONTES NIETO, Francisco (1993): *La Orden de Calatrava en la Villa de Porcuna (1515-1558)*, Ed. Tabapress, S. A., Madrid.
- Nomenclátor (1933): *Nomenclátor de calles y Plazas*, Ilustre Ayuntamiento de Porcuna, Porcuna.
- RADES y ANDRADA, Ldo. Francisco de (1572/1980): *Crónica de las tres Ordenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual fe trata de fu origen y fuceffo, y notables hechos en armas de los Maeftres y Caualleros de ellas: y de muchos Señores de Título y otros Nobles que defcienden de los Maeftres: y de muchos otros Linajes de Epaña*, Impreffa en cafa de Iuan de Ayala, Toledo, Edición facsímil, Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real y Museo de Ciudad Real, Ciudad Real.
- RECUERDA BURGOS, Antonio (2004): *La villa de Porcuna en el Catastro de Ensenada. Año de 1752*. Cámara de Comercio de Jaén, Jaén.
- RECUERDA BURGOS, Antonio (2008): “La devoción mariana en Porcuna (sus advocaciones en las Edades Medieval y Moderna)”, *Programa de Feria. Romería y fiestas en honor de Ntra. Sra. de Alharilla 2008*, Cofradía de Ntra. Sra. de Alharilla, Porcuna, s/p.
- ROOS, Anna-Maria; CASADO MILLÁN, Pablo-Jesús y ARTEAGA, Oswaldo (2006a): “Actividad Arqueológica Preventiva en los Huertos de San Benito (Porcuna, Jaén). Primera y segunda fase de la intervención”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2003*, Tomo II, Actividades Sistemáticas y Puntuales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Dirección General de Bienes Culturales, Sevilla, pp. 291-300.
- ROOS, Anna-Maria; CASADO MILLÁN, Pablo-Jesús y ARTEAGA, Oswaldo (2006b): “Actividad Arqueológica Preventiva en los Huertos de San Benito (Porcuna, Jaén). Tercera fase de la intervención”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2003*, Tomo II, Actividades Sistemáticas y Puntuales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Dirección General de Bienes Culturales, Sevilla, pp. 301-310.
- XIMENA JURADO, Martín de (1654): *Catalogo de los obispos de las iglesias catedrales de la diocesi de Jaen y annales eclesiasticos deste obispado*, Imp. Domingom García

1 Manuel Heredia en Historia de Porcuna... habla de Plaza de las Herrerías (Heredia, 1968/1994, 108 y 396) y también en su callejero (www.deporcuna.com/callejero/comentado_h.htm) siendo el único que conocemos hace alusión a este topónimo, que no aparece ni en el orden de las calles que debía seguir el padrón de repartimiento de unas^f alcabalas en 1613 ordenado por el Concejo y citado por Antonio Recuerda (www.deporcuna.com/callejero/calles_1613.htm), ni en el padrón de vecinos de 1657 (www.deporcuna.com/callejero/calles_1657.htm), ni en la relación entre 1651 y 1706 de los Libros de Bautismos

s

,

M

a

d

r

del Archivo de la Parroquia de la Asunción (Aranda, 1996, 253), ni en el Catastro de Ensenada (Recuerda, 2004, 358-359).

Creemos que se trata de una confusión sin mala intención con el Priorato Calatravo de San Benito de Jaén, en base a lo citado por Javierre Mur (1956, 10): “La puerta principal de la iglesia [del Priorato de San Benito de Jaén de la Orden de Calatrava], según las Visitas modernas, daba a la plazuela de la Herrería” por haber consultado Manuel Heredia las Visitas en el Archivo Histórico Nacional, donde pudo producirse la confusión. Dicha plazuela de Jaén sí se llama de la Herrería (en singular) o de San Benito.

Durante parte de la II República Española a la calle San Benito de Porcuna se le cambió el nombre por calle de “Luis Fernández” (Nomenclátor, 1933) por homenaje a Luis Fernández Clérigo, abogado y político madrileño, miembro de Izquierda Republicana, diputado por la provincia de Madrid en dos legislaturas y presidente de la Diputación Permanente de las Cortes de la República Española. Tras enero de 1937 volvería a su antiguo nombre de San Benito.

2 En el año 1613, el Concejo ordenó confeccionar el padrón para hacer un repartimiento de alcabalas, fijándose el orden que ha de seguirse para ello, calle por calle. Según una información publicada por Antonio Recuerda en la www.deporcuna.com.

Borrador / Preprint



Borrado

